

Elena Cantarino y Emilio Blanco

Gracián 2001: Balance de un centenario

En enero de 2001 se cumplieron los cuatrocientos años del nacimiento de Baltasar Gracián (1601-1658). Como ocurrió con *La Celestina* en 1999 o con Calderón de la Barca en 2000, el aniversario, más allá de los fastos oficiales, ha generado una extensa producción escrita que viene a consolidar el interés que, sobre todo, desde mediados de los ochenta ha despertado la figura de este jesuita universal. En nuestra opinión, la utilidad de estos cumpleaños ha de ser, fundamentalmente, la de volver a la lectura de los clásicos no sólo para desempolvarlos y volverlos a dejar donde estaban una vez concluido el evento festejado, sino para impulsar la investigación que desde todos los ámbitos o áreas del saber puede, y debe, promover el estudio de sus obras. Parece que, a tenor de los datos, el objetivo se ha cumplido en el caso de Gracián pues no sólo el lector habitual de la prensa diaria pudo notar, por ejemplo, una sorprendente profusión de citas graciasanas en artículos de opinión escritos a lo largo del centenario (incluso en otros medios como radio o televisión), así como el recuerdo de su figura en varios de los suplementos culturales que dichos diarios ofrecen con periodicidad semanal, sino que –como veremos seguidamente– nuevas orientaciones y análisis metodológicos de su obra literaria y de su pensamiento permiten hablar de una consolidada renovación de los estudios gracianos.

Ediciones

Probablemente a esa relectura han contribuido las ediciones que, de las diferentes obras del jesuita, se publicaron con anterioridad a la celebración del centenario¹ y las que han aparecido durante el mismo. *El Héroe* (1637), el primer libro de Gracián, ha visto diversas impresiones recientes. Tres de ellas, editadas con el concurso del Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón y la Institución “Fernando el Católico” de la Excm. Diputación de Zaragoza, ofrecen ediciones facsímiles con prólogos o estudios de Aurora Egido que vienen a sumarse a la también facsímil edición de *El Político* (1640), que, con introducción de la misma autora, ya había publicado la propia Institución “Fernando el Católico” en 1985². Se trata, por una parte, del facsímil de la edición

¹ Revisiones de la mayor parte de las ediciones, ya clásicas ya aparecidas en los últimos decenios del siglo XX, se encuentran en la obra coordinada por Aurora Egido y María del Carmen Marín, *Baltasar Gracián: estado de la cuestión y nuevas perspectivas*, de la que daremos noticia más adelante.

² Gracián, Baltasar: *El Político D. Fernando el Católico*, edición facsímil (Zaragoza, Diego Dormer, 1640), prólogo de Aurora Egido. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico” (CSIC.)-Excm. Diputación de Zaragoza, 1985 (2000, 2ª ed.) LXVIII, 222 páginas.

madrileña de *El Héroe* de 1639 cuyo texto va sin notas, como corresponde a una reproducción facsimilar, pero con un breve y enjundioso texto liminar –¿podía ser de otra manera, tratándose de Gracián?– que desvela con maestría y erudición la historia editorial del libro, así como las claves fundamentales para comprenderlo. Por otra parte, y en un solo volumen, se hallan la edición facsímil del autógrafo (Manuscrito 6643 de la Biblioteca Nacional de Madrid), que ya estudiara en su día Miguel Romera-Navarro³, y la reimpresión de la edición de 1639 publicada con las variantes del códice inédito de Madrid y el retrato del autor que Adolphe Coster ofreciera en 1911⁴. El amplio estudio preliminar que la profesora Egido añade (pp. VII-LXXX) analiza de manera brillante y erudita (escritura y correcciones, fechas, ediciones, etcétera) la única obra manuscrita de Gracián que sepamos que se conserva, al tiempo que también aborda otras cuestiones como la figura del Conde-Duque de Olivares y la interpretación de la excelencia heroica universal a la luz de una nueva razón de estado de sí mismo. Aunque en formato parecido a la primera edición facsímil reseñada, es distinto el talante y la condición de otra edición de la misma obra, esta vez a cargo de Antonio Bernat Vistarini y Abraham Madroñal, que presenta un mayor carácter divulgativo, con un texto modernizado ortográficamente, con casi un centenar de brevísimas notas que ayudan a la inteligencia del texto, y con una sucinta presentación, acompañada de una cronología, que sitúa bien la obra en el marco general de la producción del autor.

También *El Discreto* (1646) y el exitoso *Oráculo manual y arte de prudencia* (1647), con sendos acertados y breves prólogos de Egido vienen a sumarse a estas ediciones facsimilares que celebran el centenario graciano⁵.

La obra magna de Gracián, con todo, es *El Criticón* (1651-53-57). De este libro había visto la luz una edición hace unos años, a cargo de Elena Cantarino, con introducción de Emilio Hidalgo-Serna⁶ y contábamos asimismo con la reeditada versión de Santos Alonso⁷. Se sumó a ellas, en el año 2000, la de Carlos Vaíllo, publicada también en una colección destinada a la divulgación de nuestros clásicos⁸ y, en el año 2001, con ilustraciones a cargo de Antonio Saura, introducción de Aurora Egido y colofón de Miquel

³ Romera-Navarro, Miguel: *Estudio del autógrafo de “El Héroe” graciano (Ortografía, correcciones y estilo)*. Madrid: Instituto “Antonio Nebrija” (CSIC)-Revista de Filología Española (Anejo XXXV) 1946. 232 páginas.

⁴ Gracián, Baltasar: *El Héroe*, reimpresión de la edición de 1639 publicada con las variantes del códice inédito de Madrid y el retrato del autor por Adolphe Coster. Chartres: Librairie Lester 1911. IX, 48 páginas.

⁵ Disponemos de magníficas ediciones publicadas en los años noventa de cada una de estas obras con amplias introducciones y numerosas notas debidas a la propia Aurora Egido (*El Discreto*. Madrid: Alianza Editorial, El libro de Bolsillo 1833, 1997. 370 páginas) y a Emilio Blanco (*Oráculo manual y arte de prudencia*. Madrid: Cátedra, Letras Hispánicas 395, 1995. 262 páginas).

⁶ Gracián, Baltasar: *El Criticón*, edición, notas y bibliografía a cargo de Elena Cantarino, introducción de Emilio Hidalgo-Serna. Madrid: Espasa Calpe (Colección Austral 435) 1998. 840 páginas.

⁷ Gracián, Baltasar: *El Criticón*, introducción, edición y bibliografía selecta a cargo de Santos Alonso. Madrid: Cátedra (Letras Hispánicas 122) 1980 (2000, 7ª ed.). 812 páginas.

⁸ Gracián, Baltasar: *El Criticón*, edición de. Carlos Vaíllo, prólogo de José Manuel Blecua. Barcelona: Círculo de Lectores 2000. 954 páginas. Aun así, una alegoría tan intrincada como es el libro de Gracián difícilmente admitía el mismo tratamiento que las restantes obras de esta serie y ahí entra la sabiduría del director de la colección, Francisco Rico, quien, tras un pórtico modélico, antepuso un trabajo clásico de José Manuel Blecua sobre el estilo del jesuita en esta obra, clave para entenderla.

Batllori, el texto fijado y anotado por Vaíllo se ha editado en Nueva Galaxia Gutenberg en 32 centímetros y con 42 páginas de láminas. El gracianismo actual queda a la espera de la *editio maior* de *El Criticón* que el mismo Vaíllo prepara para la Biblioteca Clásica de Crítica, pues el texto está necesitado de una edición crítica y comentada en profundidad que recoja las importantes aportaciones de los últimos decenios.

A falta también de nuevas ediciones de la *Agudeza y arte de ingenio* (1648) y de *El Comulgatorio* (1655) que, sin duda, no se harán esperar mucho⁹, Luis Sánchez Laílla nos ha ofrecido una de las *Obras completas* en un único volumen¹⁰, con introducción de Aurora Egido, que facilitará, sin duda, no sólo la lectura sino la investigación sobre la obra y el pensamiento de nuestro autor al contar con un instrumento metodológico que inserta correcciones y anotaciones al texto que el editor ha revisado en anteriores ediciones e incorporado a la suya y que por su fácil manejo puede ser la edición de referencia de los próximos estudios y trabajos sobre el autor.

El éxito que la obra de Gracián ha cosechado más allá de las fronteras lingüísticas puede seguirse en diversos trabajos ocupados y preocupados por el análisis de la recepción de uno de nuestros autores más traducidos en Europa¹¹. Aparte de las reimpresiones realizadas en los años noventa de las versiones de Amelot de la Houssaie, Joseph de Courbeville y Arthur Schopenhauer, y de la aparición de otras nuevas traducciones al francés y al alemán, y también al inglés, al italiano y al portugués, se han ido realizando otras a las más diversas lenguas (rumano, estonio, ruso, checo,...). Destacamos la publicación, en el año de la celebración del IV centenario, de la traducción alemana de *El Criticón* debida a Hartmut Köhler que ha permitido un mayor conocimiento y alcance actual de la figura y la obra de nuestro autor en esta “provincia de la Europa” de “tan extraño dejo” para Andrenio y Critilo.

Congresos

Como sucedió en el caso de *La Celestina*, los trabajos preparatorios para el centenario graciano comenzaron algún tiempo antes. En abril de 1999, y bajo la dirección de Jorge M. Ayala¹², se celebró en el Centro de la UNED de Calatayud, tan ligado a la figu-

⁹ En la actualidad existe una edición de la primera versión de la *Agudeza* publicada –como se sabe– bajo el título de *Arte de ingenio, Tratado de la Agudeza* (1642) que Emilio Blanco preparó con exquisito gusto (*Arte de ingenio, Tratado de la Agudeza*. Madrid: Cátedra, Letras Hispánicas 443, 1998. 428 páginas). Se anuncia una edición de la versión de 1648 que, con el texto preparado que dejara Ceferino Peralta y el concurso de dos intérpretes gracianistas como Jorge M. Ayala y José María Andreu Celma, se convertirá en la edición de referencia de este difícil tratado graciano.

¹⁰ Contábamos ya con las *Obras completas* publicadas en dos volúmenes a cargo de Emilio Blanco (*Obras completas I: El Criticón; II: El Héroe, El Político don Fernando el Católico, El Discreto, Oráculo manual y arte de prudencia, Agudeza y arte de ingenio, El Comulgatorio, Escritos menores*. Madrid: Turner, Biblioteca Castro 1993) además de las conocidas por todos y debidas a Evaristo Correa Calderón (Madrid: Aguilar 1944) y Arturo del Hoyo (Madrid: Aguilar 1960, 1967 2ª ed.).

¹¹ La última revisión sobre la recepción de Gracián y sobre los trabajos que han ido dando noticias de las diversas traducciones, la ofrece Felice Gambin en “Gracián desde fuera” incluido en la citada *Baltasar Gracián: Estado de la cuestión y nuevas perspectivas*.

¹² Ayala, profesor de Filosofía en la Universidad de Zaragoza, se ha dedicado desde hace unas décadas al análisis del pensamiento del jesuita y a él debemos una de las introducciones más claras y sencillas

ra del jesuita, un *Simposio filosófico-literario sobre la obra de Baltasar Gracián* que contó con la participación de estudiosos de la obra graciana tanto desde el ámbito literario como filosófico¹³.

Ya en 2001, se multiplicaron los eventos en las más diversas formas: desde sesiones particulares dentro de congresos más amplios a seminarios específicos en los que los trabajos de los gracianistas asistentes estaban avalados por más de diez años de dedicación. Entre los primeros cabe destacar la organización, en Santander del 16 al 18 de abril, por la Asociación de Hispanismo Filosófico (AHF) y la Sociedad Menéndez Pelayo, de las *V Jornadas de la Asociación de Hispanismo Filosófico*: entre sus sesiones figuró una dedicada al autor aragonés¹⁴.

La orientación polivalente o –si se quiere– interdisciplinar no es más que un testigo fehaciente de la riqueza y modernidad de la obra de Gracián. Así lo ha entendido buena parte de la crítica moderna, y en torno a ese punto han construido la pirámide otros artesanos. Es el caso del seminario que dirigió Pedro Cerezo en los Cursos de Verano de la Universidad de Granada, celebrado en Almuñécar del 16 al 20 de julio. El título (*El mundo de Baltasar Gracián. Filosofía y Literatura en el Barroco*) muestra claramente la doble orientación de las ponencias, y la preparación de los asistentes y participantes, fruto de dos años continuos de estudio en el Departamento de Filosofía de dicha Universidad, deja ver con satisfacción que, más allá de las celebraciones oficiales, un centenario puede ser una buena excusa para trabajar a fondo y en profundidad un autor.

Un amplio elenco de especialistas en la obra y el pensamiento de Gracián procedente de distintas áreas de conocimiento participó también en otros tres eventos que se celebraron durante el mes de octubre de 2001. El primero de ellos se organizó, en Berlín del 4 al 7, bajo la dirección de Sebastian Neumeister (*II. Internationale Kolloquium über Baltasar Gracián: Anthropologie und Ästhetik in der frühen Neuzeit*)¹⁵, al que le debemos no pocos trabajos sobre diversos aspectos y obras de Gracián además de una brillante y premiada traducción al alemán de *El Discreto*¹⁶. En dicho coloquio se dieron cita una veintena de estudiosos del jesuita y de otros autores contemporáneos, y se abordaron cues-

sobre su obra y su filosofía: Ayala, Jorge M.: *Gracián: vida, estilo y reflexión*, prólogo de Ceferino Peralta. Madrid: Cincel 1987. 190 páginas.

¹³ El título de las actas de este congreso refleja fielmente los contenidos de un libro donde los distintos colaboradores abordan desde cuestiones puramente literarias (asuntos bibliográficos, o la relación entre la agudeza graciana y la predicación) hasta las filosóficas (ética y política, gusto y prudencia...), pasando por otros aspectos que van desde el lenguaje de Gracián hasta la pedagogía, sin olvidar las concomitancias entre las ideas de *El Héroe* y la moral de señores nietzscheana: *Sobre agudeza y conceptos de Baltasar Gracián* (Simposio filosófico literario, 16 y 17 de abril de 1999), Zaragoza: Diputación Provincial de Zaragoza-UNED Centro de Calatayud 1999. 140 páginas.

¹⁴ La AHF publica la *Revista de Hispanismo Filosófico*, editada por Fondo de Cultura Económica, en la que, en ocasiones, aparecen notas, reseñas o resúmenes de tesis dedicadas a Gracián como ha sido el caso del número 6 de la revista aparecido en el año 2001.

¹⁵ En 1988, bajo la dirección de Sebastian Neumeister y Dietrich Briesemeister, se celebró en Berlín el 30 y 31 de mayo y el 1 de junio, el *I Coloquio Internacional sobre Gracián* cuyas actas se publicaron como: *El mundo de Gracián*, S. Neumeister y D. Briesemeister (eds.). Berlin: Colloquium 1991. 314 páginas.

¹⁶ Gracián, Baltasar: *Der kluge Weltmann*, traducción, epílogo y notas de Sebastian Neumeister. Frankfurt a.M.: Neue Kritik 1996. 174 páginas.

tiones sobre método y sistema, cuerpo y alma, texto y contexto, y destacó una sesión dedicada a *El Comulgatorio*, obra que no siempre ha merecido la atención de los intérpretes.

Posteriormente, la Biblioteca Valenciana organizó, en Valencia del 22 al 24, un Seminario Internacional titulado *Gracián y sus Conceptos*¹⁷ A su directora, Elena Cantarino, le deben los estudiosos de Gracián –amén de varios trabajos académicos y de investigación– las más recientes bibliografías sobre el jesuita, y un futuro diccionario de conceptos cuyo proyecto se puso en marcha con la realización del propio seminario que sirvió para analizar los siguientes conceptos: *primero, ingenio, agudeza, juicio, virtud, prudencia política, fortuna, crisis, desengaño, alegoría, artificio y sátira*. Seguidamente, del 25 al 27, el citado profesor Ayala, y de nuevo en el Centro de la UNED de Calatayud, donde estudió y enseñó Gracián, reunió a un nutrido grupo de expertos y de conocedores del autor para abordar cuestiones relacionadas con su filosofía y con algunas materias afines (*Simposio Internacional: Baltasar Gracián. Un pensador entre la tradición y la modernidad*) que permitieron tratar los más variados aspectos desde los escenarios de su vida a los lugares teológicos de su obra.

Otros dos actos se organizaron a modo de jornadas o ciclo de conferencias que, aunque con un número más reducido de intervenciones, pusieron de relieve que es posible un análisis certero y original del pensamiento de Gracián llevado a cabo por investigadores que se acercaban por primera vez al autor barroco. Se trata de la conmemoración, en Oviedo el 23 y 24 de noviembre, organizada por la Sociedad Asturiana de Filosofía y por su presidente Jorge González para festejar su 25 aniversario, bajo el rótulo de *Ética, Política y Filosofía. En el 400 aniversario de Baltasar Gracián*: sirvió para profundizar no sólo en el contenido ético y político de su pensamiento, sino para resaltar aspectos novedosos de su ontología y de su filosofía crítica. El ciclo de conferencias que la Universidad Pontificia Comillas de Madrid preparó bajo la coordinación de Ricardo Pinilla y Miguel Grande, del 26 al 29 de noviembre, con el título *Actualidad de Baltasar Gracián: Descifrar un mundo en crisis*, además de ofrecer un repaso al mundo natural, mundo civil y contracifras del mundo graciano, incluyó la sesión de investidura de doctor *honoris causa* de Miquel Batllori en el campus de Cantoblanco de la mencionada universidad.

La especificidad (filosófica) de estos eventos encontró su contrapunto en las distintas iniciativas que, con motivo también del centenario, se desarrollaron desde el campo de los estudios literarios. Por ejemplo, la Asociación Internacional de Hispanistas, la cara pública y mundial de quienes estudian la lengua y la literatura españolas, dedicó en su XIV Congreso, celebrado en Nueva York, una mesa redonda al autor de *El Criticón*, bajo la sabia batuta de Aurora Egido¹⁸. Fue precisamente a la profesora Egido, catedrática de Literatura de la Universidad de Zaragoza y nombrada en el año 2000 comisaria del Gobierno de Aragón para el IV Centenario de Baltasar Gracián, a quien debimos el mayor número de iniciativas, pues –amén de las ya reseñadas y de inaugurar el año gra-

¹⁷ Se trata de un seminario de análisis organizado con ocasión del centenario graciano pero que nace con vocación de perpetuarse si la voluntad investigadora de sus miembros y la voluntad económica de las instituciones lo permiten (más información: Elena.Cantarino@uv.es).

¹⁸ Pueden obtenerse más detalles sobre este hecho, con fotografías incluidas, en el sitio web de la revista electrónica *Hispanista* (<http://www.hispanista.com.br/aihsegundaesp.htm>).

ciano en Belmonte de Gracián con las autoridades pertinentes¹⁹, dirigió en Huesca, del 23 al 26 de mayo, la celebración del *Congreso Internacional: Baltasar Gracián. Pensamiento y erudición*, que contó con la participación de figuras de la talla de Maxime Chevalier, Lía Schwartz, Guillermo Serés o Pilar Cuartero; y en Zaragoza, del 22 al 24 de noviembre, el *Congreso Internacional: Baltasar Gracián en sus obras* al que acudieron gran número de gracianistas y donde destacaron los análisis de *El Criticón* y de otras obras desde la tradición, el género y las fuentes.

Hasta aquí damos una noticia general de los eventos más publicitados y los que reunieron al mayor número de gracianistas o de expertos en otros autores o materias del Siglo de Oro; sin embargo, no faltará una reseña particular de los mismos en cuanto aparezcan las actas que recojan los trabajos presentados en su versión definitiva. Por otra parte, sería una ardua tarea dar noticias específicas de todas y cada una de las actividades que a modo de sesiones –por ejemplo en los diversos centros del Instituto Cervantes– o de seminarios y conferencias individuales se han celebrado e impartido en numerosas universidades españolas y extranjeras.

Antes de cerrar este apartado debemos señalar que muchos de estos eventos estuvieron acompañados de exposiciones de libros con obras *de* Gracián en ediciones antiguas y modernas, y también con obras *sobre* Gracián y otras curiosidades²⁰. Las referencias, los datos y demás circunstancias fueron recogidas en catálogos como los realizados por Sebastian Neumeister para la exposición titulada *Die Welt des Baltasar Gracián/El mundo de Baltasar Gracián (1601-1658)* (Berlín, Ibero-Amerikanisches Institut, 10 sept.-6 oct. 2001) y por Ángel San Vicente Pino, comisario de la exposición bibliográfica *Libros libres de Baltasar Gracián* (Zaragoza, Edificio Pignatelli, 21 nov. 2001-6 enero 2002) que incluía además cinco estudios sobre la cultura impresa en la época del autor. A estos catálogos, que permitieron reunir fichas bibliográficas de ediciones que se hallan dispersas en diversas bibliotecas e, incluso, que pertenecen a bibliotecas privadas, hay que añadir los editados por el Centro de Estudios Bilbilitanos, *De Belmonte de Calatayud al Calatayud de Gracián*, y por el Ayuntamiento de Zaragoza, *Zaragoza en la época de Baltasar Gracián* (Zaragoza, Palacio de Montemuzo, 27 nov. 2001-6 enero 2002), que sirvieron para acercarnos más al ambiente y a la época del autor aragonés a través de fotografías, retratos, objetos de arte o de apuntes sobre la vida cotidiana, sobre la política y la guerra en la Zaragoza de Gracián o sobre la situación de algunos colegios de la Compañía de Jesús.

Revistas. Entre la investigación y la divulgación

Si el centenario de Gracián permeaba la prensa escrita, distintas revistas dedicaban números monográficos al autor aragonés, aparte de artículos más o menos ocasionales.

¹⁹ El 8 de enero de 2001 se celebró en Belmonte de Gracián un acto institucional en la Iglesia Parroquial en el que se inauguró oficialmente la conmemoración del “IV Centenario del Nacimiento de Gracián (1601-2001)”. Las actividades diseñadas comenzaron con un ciclo de conferencias celebradas los días 8, 9 y 10 de enero en el Centro Pignatelli de Zaragoza.

²⁰ Numerosos han sido los carteles y otras fotocomposiciones que jugaban con los retratos, en óleo o a lápiz, de Gracián; incluso se imprimió un políptico divulgativo con datos del autor y frases entresacadas de sus obras.

Ganaron por la mano las publicaciones aragonesas que, ya en noviembre de 2000, se anticiparon a la fecha oficial para publicar un “Cartapacio” titulado precisamente “Baltasar Gracián”²¹. En enero de 2001, la revista *Trébede* dedicaba otro apartado específico (“Tiempo de Gracián: Baltasar Gracián, IV Centenario”) con diez contribuciones firmadas por algunos de los críticos y especialistas ya citados, junto con otros bien conocidos que no habían aparecido hasta ahora en estas páginas, como Ricardo Senabre, Antonio Pérez Lasheras o Belén Boloqui. De nuevo aquí una perspectiva pluridisciplinar llevaba desde aspectos literarios como la narración y la alegoría en *El Criticón* hasta la modernidad de Gracián como precursor de Freud.

Sin restar un ápice de interés y validez a los números citados hasta ahora, es fuerza reconocer que la parte del león, en este apartado, se la llevan dos revistas específicamente literarias, que han dedicado sendos números dobles y monográficos al jesuita. Se trata del *Boletín de la Fundación Federico García Lorca* y de la revista *Ínsula*. La primera de ellas publicó en mayo un número monográfico coordinado por Aurora Egido con el título *Al margen de Baltasar Gracián (en su IV Centenario)*. Imposible resumir aquí, siquiera veladamente, los treinta artículos recogidos, que se reparten en siete secciones (I. Río del vivir; II. Hidra bocal; III. La espalda del tiempo; IV. Natural instinto; V. Común Idioma; VI. Hombre universal; VII. Aplicación) que tocan desde cuestiones biográficas hasta aspectos gramaticales, sin olvidar la historia, o los autores que influyeron en Gracián y los escritores en que a su vez influyó el jesuita. No se eche en olvido, en fin, que la mayor parte de las secciones concluyen con textos poéticos, salidos de las plumas de Jon Juaristi, Jaime Siles, Mario Hernández o Jacobo Cortines, más un trozo de la excelente prosa de Augusto Monterroso (quien ya alentaba, *obiter dictum*, en el texto de la profesora Egido para el monográfico citado de *Turia*).

Va siendo ya una tradición que el número veraniego de la revista *Ínsula* sea un volumen doble dedicado de forma íntegra a algún autor o tema de la literatura española. Esta vez le ha tocado el turno al jesuita, “*Levante sus primores la agudeza*”: *Baltasar Gracián (1601-2001)*, que enriquece su bibliografía con una veintena larga de artículos recopilados en esta ocasión por Guillermo Serés. Conviene señalar varias claves de este monográfico: en primer lugar, es el más específicamente filológico de todos los comentados hasta ahora –aunque la vertiente filosófica no falta–, no sólo por los autores que intervienen, sino también por los contenidos; en segundo lugar, el tipo de trabajos es algo distinto de los habituales en esta revista, pues la mayor parte supera la extensión normal, lo que permite un tratamiento en profundidad de los asuntos abordados, en ocasiones con profusión de notas e indicaciones bibliográficas. En este sentido, cualquier intento de categorización de los artículos incluidos pasa, única y exclusivamente, por el gusto personal del antólogo, dado el excelente nivel de todo el número. Valgan como botón de muestra el de Guillermo Serés sobre los fundamentos teóricos del ingenio, o el de Jorge García López sobre el laconismo en Gracián y Saavedra Fajardo, por citar dos de los trabajos que sobrepasan la figura del jesuita. Aunque valdrían igual los de K. A. Blüher, Mercedes Blanco o Benito Pelegrín y un largo etcétera de los autores recogidos en el

²¹ *Turia*. *Revista Cultural*, número 54 (noviembre 2000), páginas 117-154, incluye un breve trabajo ideal para seguir el éxito y manipulación del *Oráculo manual* en Estados Unidos debido a Juan Domínguez Lasierra.

volumen, que se corona –y nunca mejor dicho– con dos reseñas de Bienvenido Morros y María José Vega a los últimos libros de Aurora Egido sobre Gracián, así como con una entrevista al padre Batllori.

También en su número de verano, la revista *A distancia* de la UNED dedicó en la sección “Cuaderno de Cultura” un pequeño homenaje al jesuita (“Cuarto centenario de Baltasar Gracián”) en el que aparecían tres trabajos que divulgan aspectos de la figura y de la obra del autor. Ya casi finalizando el año 2001, nos sorprendió gratamente un número de la revista *Postdata* que, coordinado por Jorge Novella, incluía, entre otros, artículos sobre la influencia de Gracián en autores como Schopenhauer y Azorín, y algunos que analizaban aspectos sobre la moral, la política y la religión, aparte de completar el volumen con notas biográficas y bibliográficas y una breve selección de textos.

Gracián, entre libros

Algunas monografías han visto la luz a lo largo de la celebración del año graciano y no tardarán en ir apareciendo las actas de los congresos y otros eventos antes reseñados. Comencemos señalando que, como manual de bolsillo para interesarse por la figura de Gracián, resulta muy útil el libro de Luis Jiménez Moreno: *Gracián (1601-1658)*. Al igual que los dedicados en la misma colección a otros grandes pensadores de todas las épocas, el estudio de Jiménez Moreno –quien lleva largo tiempo reflexionando sobre la obra del jesuita– aporta un acercamiento personal a las claves para entender el pensamiento de este autor, así como un cuadro cronológico, una breve pero acertada antología de sus textos más representativos, junto con una bibliografía clasificada y razonada que permite, tras ese vistazo general, pasar a estudios mayores.

La obra de Ana María Martínez de la Escalera reúne una serie de ensayos entre los que se encuentra “Baltasar Gracián y la retórica barroca” (pp. 53-99) bajo el título *Algo propio, algo distinto de sí. Ensayos sobre Dante, Gracián y la astucia del lenguaje*. La relación entre la retórica y la filosofía, una relación nueva y productiva, descrita por Dante y por Gracián es, a juicio de la autora, básica para entender y repensar desde el presente las modalidades de la astucia de la lengua. Aspectos como la retórica medida por la discreción, la metáfora del gusto y la agudeza del ingenio como intercambiabilidad de significados y valores, así como el concepto y el desciframiento son analizados desde el contexto retórico humanista y barroco pero con textos de ediciones gracianas que no se corresponden con las fuentes que señala (algunas de ellas nada aconsejables para una investigación que se precie).

El colectivo editado por Enrique Gastón como *Arte de ser persona. Sobre el Oráculo, de Gracián*, ofrece trece colaboraciones distintas y diversas que parten de la común consideración de Gracián como “pionero de la Psicología Social” y perteneciente a una “casta de presociólogos” según señala y advierte el propio editor en la introducción. La búsqueda de la vigencia de las máximas oraculares gracianas lleva a sus autores –entre fervientes admiradores y críticos feroces– a diferentes análisis de éstas entre mensajes cerrados de irracionalidad cognitiva y metáforas del juego; entre lo universal y substancial de sus aforismos y lo económico y competitivo de los mismos, pasando por reflexiones generales o particulares de determinados aforismos, con o sin sus glosas, y llegando a elaborar un decálogo gracianesco del hombre moderno.

La extensa monografía de Miguel Grande Yáñez –publicación de gran parte de su tesis doctoral–, profundiza en el análisis de una parcela aún poco trabajada como es la filosofía del derecho de nuestro autor: *Justicia y Ley natural en Baltasar Gracián*. Desde la conexión entre iusnaturalismo y humanismo, pasamos de la Filosofía moral al Derecho y se nos ofrece una tipología de la justicia así como una revisión de la “desfundamentación” de la ley natural en la ley eterna y la postura o recepción graciana. Las injusticias, las desigualdades y la justicia social en *El Criticón*, al igual que los actos antijurídicos en esta novela, merecen especial atención por parte de este joven y prometedor intérprete del jesuita que contextualiza sus investigaciones tanto jurídica como filosóficamente acudiendo a las fuentes y añade un fino y detallado análisis del texto.

A todas las actividades anteriormente señaladas de la profesora Aurora Egido (esto es, organización de congresos y números monográficos de publicaciones periódicas, intervenciones en esos mismos congresos y revistas, artículos en prensa periódica), hay que sumar en este apartado la publicación de dos trabajos que pueden servir de broche a todo lo dicho hasta ahora. El primero (*Humanidades y dignidad del hombre en Baltasar Gracián*) es una monografía en la que se analiza cómo la tradición humanística pervive en los textos de Baltasar Gracián: un estudio breve²², como le hubiera gustado al jesuita, que recorre las ideas fundamentales de su obra, que se muestra como un proyecto unitario desde *El Héroe* hasta *El Criticón*. Es, como indica María José Vega en su recensión para el número citado de *Ínsula*, “un ejercicio de fina inteligencia y de erudición precisa”, que nos permite profundizar en la consideración de los saberes y de las artes liberales en las diversas obras del autor, y en la dignidad y miseria del hombre vividas por los protagonistas-peregrinos de su novela alegórica y como ideal y meta (*dignitas hominis*) de los humanistas y del jesuita aragonés entre ellos.

El segundo de los trabajos (*Baltasar Gracián: Estado de la cuestión y nuevas perspectivas*) es la coordinación, junto con María del Carmen Marín, de una obra colectiva que –como prologan ellas mismas– intenta “presentar ante los lectores un repaso amplio y útil de los estudios y ediciones dedicados al jesuita” a modo de “lectura crítica” y con “proyección futura” (p. 9). No es necesario alabar las características y las virtudes –aunque también pueden contener vicios– de este tipo de estudios en general; en particular, en el caso de Gracián, estas revisiones críticas de lo escrito y publicado –con alusiones también en ocasiones a lo inédito– eran una urgencia dado el volumen de lo editado en las últimas décadas. Este instrumento, material indispensable de referencia para todos aquellos que se acerquen al estudio y a la investigación del mundo graciano y también para los ya iniciados que quieran cotejar sus datos, contiene una docena de trabajos dedicados a cada una de las obras más los que repasan otros aspectos como la vida, las primeras ediciones y observaciones lingüísticas sobre los textos, y los que ofrecen una revisión de los estudios sobre su pensamiento y sobre su recepción y traducciones. Se cierra el volumen con la mayor y más actual compilación bibliográfica (pp. 175-227) que inclu-

²² Un trabajo más extenso, que llevaba un título también más enigmático, que corresponde a uno de los capítulos de los siete en que está dividida la obra, apareció casi al mismo tiempo aunque con fecha de edición de 2000 por lo que escapa a los límites de esta reseña de conjunto sobre el año 2001. Se trata de la obra: Egido, Aurora: *Las caras de la prudencia y Baltasar Gracián*. Madrid: Castalia (Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica, 18) 2000. 259 páginas.

ye las referencias –directas o indirectas sobre Gracián– señaladas en todos y cada uno de los trabajos más la mayoría de las correspondientes al último decenio y hasta 2001 considerando incluso, y en la medida de lo posible, lo que se hallaba en prensa.

Gracián, enredado

“No cansar”, reza el aforismo 105 del *Oráculo manual*. Por eso, y porque ya se ha superado el espacio concedido a esta reseña de conjunto, no queda tiempo, en este repaso a uña de caballo de lo que ha sido el año graciano, sino para hacer breve referencia a lo que del autor y su obra circula por la Red.

El centenario ha sido también motivo de la entrada de Gracián en distintos sitios de Internet. No es que no estuviese antes, pero ocurría con él lo que otrora con Cervantes: muchas páginas dedicadas, pero la mayoría de carácter testimonial o personal. De las más de cuatro mil páginas relacionadas de algún modo con el jesuita, habría que destacar al menos tres. Con motivo del aniversario, el Gobierno de Aragón dedicó un lugar al belmontino, con carácter divulgativo (cronología, apuntes generales sobre sus obras y una sucinta bibliografía)²³. Con la misma intención, el portal de Humanidades Liceus.com abrió sus contenidos del área de Literatura dedicando un tema al autor de *El Criticón*, firmado por Emilio Blanco –coautor de estas líneas–, con orientaciones biográficas, una presentación individual de cada una de las obras, así como una bibliografía comentada, direcciones web y noticias de interés²⁴. Pero sin duda el sitio que ofrece más informaciones es la página de Elena Cantarino –coautora de estas líneas– pues recoge bibliografías, noticias sobre publicaciones, congresos y reuniones científicas relacionadas con el jesuita, ediciones de sus obras accesibles por la Red, resúmenes de tesis, directorio de gracianistas, enlaces con otras webs, etcétera, y alienta en germen el que quizá sea el proyecto más ambicioso en relación con el gracianismo: una bibliografía completa donde estudiosos y simpatizantes de la obra del aragonés puedan encontrar cualquier referencia comentada y críticamente valorada²⁵.

Éste es el balance “provisional”, porque faltan las ediciones de las actas de los eventos reseñados, de un centenario. Ahora sólo queda, al amparo de este cumpleaños y sin esperar al próximo, volver a la lectura de la difícil obra de Gracián, más fácil y grata –sin duda– con todos estos apoyos que balizan el camino del peregrino-lector.

Bibliografía

A distancia Universidad Nacional de Educación a Distancia. “Cuaderno de Cultura: Cuarto centenario de Baltasar Gracián”, coordinado por Rocío Martínez Santos. Madrid, número 1, vol. 19 (verano 2001) páginas 130-144.

²³ La dirección es <<http://www.aragob.es/pre/cido/graindex.htm>>.

²⁴ La dirección es <<http://www.liceus.org/es/aco/lit/01/022601.html>>.

²⁵ La página fue creada en 1998 y modificada con ocasión del IV Centenario, puede encontrarse, por el momento, en la dirección <http://www.uclm.es/profesorado/Baltasar_Gracian.htm>.

- De Belmonte de Calatayud al Calatayud de Gracián*. IV Centenario del nacimiento de Gracián. Varios Autores. Prólogo de Agustín Sanmiguel Mateo. Calatayud: Centro de Estudios Bilbilitanos-Institución “Fernando el Católico” 2001. 33 fotografías, 80 páginas.
- Egido, Aurora: *Humanidades y dignidad del hombre en Baltasar Gracián*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca (Estudios Filológicos 282) 2001. 182 páginas.
- Egido, Aurora/Marín, María del Carmen (coords.): *Baltasar Gracián: Estado de la cuestión y nuevas perspectivas*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”-Gobierno de Aragón (Dpto. de Cultura y Turismo) 2001. 230 páginas.
- FGL. Boletín de la Fundación Federico García Lorca*, “Al margen de Baltasar Gracián (en su IV Centenario)”, monográfico coordinado por Aurora Egido. Madrid, Año XIV, número 29-30 (mayo 2001). 326 páginas.
- Gastón, Enrique (ed.): *Arte de ser persona. Sobre el Oráculo, de Gracián*. Zaragoza: Egido Editorial 2001. 170 páginas.
- Gracián, Baltasar: *El Héroe*, edición facsímil (Madrid, Diego Díaz, 1639), prólogo de Aurora Egido. Zaragoza: Gobierno de Aragón (Dpto. de Cultura y Turismo)-Institución “Fernando el Católico” (Excma. Diputación de Zaragoza) 2001. XXV pp. + 70 ss.
- *El Héroe*, edición facsímil del autógrafo (Manuscrito 6643 de la Biblioteca Nacional de Madrid), y de la impresión de Madrid, 1639, por Adolphe Coster (Chartres, 1911), estudio preliminar de Aurora Egido. Zaragoza: Gobierno de Aragón (Dpto. de Cultura y Turismo)-Institución “Fernando el Católico” (Excma. Diputación de Zaragoza) 2001. LXXX + 45 ss.; IX, 50 páginas.
- *El Héroe*, edición de Antonio Bernat Vistarini y Abraham Madroñal. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta (Los pequeños libros de la sabiduría 57) 2001. 132 páginas.
- *El Discreto*, edición facsímil (Huesca, Juan Nogués, 1646), prólogo de Aurora Egido. Zaragoza: Gobierno de Aragón (Dpto. de Cultura y Turismo)-Institución “Fernando el Católico” (Excma. Diputación de Zaragoza) 2001. XXXVI, 486 páginas.
- *Oráculo manual y arte de prudencia*, edición facsímil (Huesca, Juan Nogués, 1647), prólogo de Aurora Egido. Zaragoza: Gobierno de Aragón (Dpto. de Cultura y Turismo)-Institución “Fernando el Católico” (Excma. Diputación de Zaragoza) 2001. XL pp. + 210 ss.
- *El Criticón*, ilustraciones de Antonio Saura, introducción de Aurora Egido, colofón de Miquel Batllori y texto fijado y anotado por Carlos Vaíllo. Barcelona: Nueva Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores 2001. 32 cm., 42 pp. de láminas, 347 páginas.
- *Obras completas*, edición de Luis Sánchez Laílla, introducción de Aurora Egido. Madrid: Espasa Calpe (Biblioteca de Literatura Universal) 2001. 1808 páginas.
- *Das Kritikon*, Roman. Aus dem Spanischen von Hartmut Köhler, mit einem Nachwort von Hans Rüdiger Schwab. Zürich: Ammann 2001. 800 páginas.
- Grande Yáñez, Miguel: *Justicia y Ley natural en Baltasar Gracián*. Madrid: Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas 2001. 410 páginas.
- Ínsula. Revista de Letras y Ciencias Humanas*. “‘Levante sus primores la agudeza’: Baltasar Gracián (1601-2001)”, monográfico coordinado por Guillermo Serés. Madrid, número 655-656 (julio-agosto 2001). 68 páginas.
- Jiménez Moreno, Luis: *Gracián (1601-1658)*. Madrid: Ediciones del Orto (Biblioteca Filosófica 115) 2001. 94 páginas.
- Libros libres de Baltasar Gracián*. Exposición bibliográfica sobre Baltasar Gracián. Zaragoza, Edificio Pignatelli, del 21 de noviembre de 2001 al 6 de enero de 2002. Organizada por el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón, siendo comisario Ángel San Vicente Pino. Catálogo dirigido por Ángel San Vicente Pino, con presentación, introito, cinco estudios, catálogo y fotografías. Zaragoza: Gobierno de Aragón 2001. 320 páginas.
- Martínez de la Escalera, Ana María: *Algo propio, algo distinto de sí. Ensayos sobre Dante, Gracián y la astucia del lenguaje*. Rubí (Barcelona): Anthropos Editorial (Biblioteca A. Conciencia 42); México: Fundación Cultural Eduardo Cohen 2001. 133 páginas.

- Postdata. Revista de Artes, Letras y Pensamiento*. “En el IV Centenario de Gracián”, monográfico coordinado por Jorge Novella. Murcia, número 23 (invierno 2001) páginas 3-50.
- Trébede. Mensual Aragonés de Análisis, Opinión y Cultura*. Zaragoza, número 46 (enero de 2001) páginas 25-72.
- Die Welt des Baltasar Gracián/El mundo de Baltasar Gracián (1601-1658)*. Berlin, 10 September bis 6 Oktober 2001. Ausstellung aus Anlass des II. Internationales Kolloquiums über Baltasar Gracián, Ibero-Amerikanisches Institut/Freie Universität Berlin. Konzeption und Realisation der Ausstellung: Sebastian Neumeister. Katalog mit einer aktualisierten Bibliographie zur Epoche und zum Werk von Baltasar Gracian mit Vorwort von Sebastian Neumeister. Berlin 2001. 18 páginas.
- Zaragoza en la época de Baltasar Gracián*. Exposición de obras de arte, documentos y objetos de la vida cotidiana. Zaragoza, Palacio de Montemuzo, del 27 de noviembre de 2001 al 6 de enero de 2002. Organizada por el Servicio de Cultura del Ayuntamiento de Zaragoza, siendo comisario Arturo Ansón Navarro. Catálogo coordinado por Arturo Ansón Navarro, Luis Miguel Ortego Capapé y Alejandro Salvador Zazurca, con cronología, siete estudios, catálogo y fotografías. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza 2001. 130 páginas.